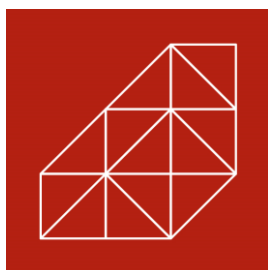




PALABRAS DE CIERRE DEL II CONGRESO DE ESS

12 de noviembre de 2016

Carlos Askunze (REAS Euskadi y REAS Red de Redes)



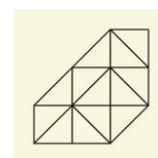
“Actúa de la manera en la que te gustaría ser y pronto serás de la manera en que actúas”. Es una de las citas que nos ha dejado el genial Leonard Cohen fallecido el día que iniciábamos este Congreso. Y es que son las acciones individuales y, sobre todo, las colectivas que ya estamos desarrollando, las que anticipan las personas y el mundo que queremos ser. No podemos solamente soñar y esperar. La utopía contenida en los sueños y en la esperanza es, cómo no, un motor esencial para el impulso de las

transformaciones, pero son nuestros actos los que las convierten en realidad. Actos radicales, urgentes, militantes, solidarios... Actos generosos, alegres, tiernos, cariñosos...

Son los actos que hemos podido compartir a lo largo de estos tres días. Los actos de una economía social y solidaria que ya se ha desplegado y que quiere disputar, digámoslo sin complejos y con ambición, los espacios económicos, sociales y políticos ocupados actualmente por quienes, en nombre del capital y de sus beneficios, son amantes del dolor ajeno, la injusticia y la destrucción de la vida.

Al parecer, hace más de 66 millones de años la colisión de un gran meteorito contra nuestro planeta, puso fin a la vida de los dinosaurios. Dinosaurios como el del esqueleto que preside, con sus 21 metros de largo y 7 de alto, la terraza de este edificio. Este reptil saurópsido, es una buena metáfora del capitalismo canalla que preside nuestra economía, nuestra política, nuestra cultura y, por desgracia, la mayoría de los espacios de nuestras vidas... Un bicho, en los huesos, que hace mucho tiempo que debería haber desaparecido. Porque, ¿cómo es posible que persista un sistema tan injusto con las personas, violento con los pueblos, patriarcal con las mujeres, depredador con los recursos del planeta y provocador de tanta desdicha e infelicidad?

Quizá sea porque nuestros actos, los actos a los que se refería Cohen, los actos de la economía social y solidaria, los actos de tantos movimientos emancipatorios dispersos por todo el





planeta... con ser importantes, valiosos y cada vez más significativos... siguen siendo insuficientes. Nos hemos desplegado. Somos ya realidad más que alternativa. Pero necesitamos que la energía que hemos concentrado como en una olla a presión en este edificio y, sobre todo, la que generamos cotidianamente en tantas y tan variadas iniciativas económicas alternativas, sea capaz de contagiar los corazones, la cabeza, las manos y los pies de miles y miles de personas a lo largo del mundo. Energía suficiente para hacer posible la conjura necesaria para terminar con este esquelético capitalismo.

450 personas habéis llenado de color y de calor este congreso. Lucha, trabajo y cariño a borbotones. Todo un despliegue de utopías y de realidades bien reales, aunque haya quienes interesadamente se empeñan en ocultar. Todas habéis participado activamente en los ejes de trabajo y habéis contribuido a elaborar colectivamente sus conclusiones. Pero además, cerca de la mitad, alrededor de 200, habéis posibilitado la construcción y desarrollo del congreso: sois los grupos que habéis diseñado los ejes temáticos; quienes habéis participado como ponentes con vuestro saber o con vuestras experiencias; quienes habéis dinamizado los talleres participativos, los diálogos o los espacios de encuentro; el grupo motor que desde Euskadi y con la ayuda también del Consejo Confederal de REAS Red de Redes ha tratado de dar una lógica a todo el proceso; las empresas de economía solidaria que han sido algo más que proveedoras de los servicios necesarios; las mujeres, sí, sólo han sido mujeres, que han sostenido con su trabajo las tareas de voluntariado en la logística de estas tres jornadas; el personal técnico de esta casa que ha hecho sentirnos como en la nuestra, y, cómo no, el fantástico equipo con quien tengo la suerte de compartir trabajo y cariño en REAS Euskadi. A todas estas personas, a todas vosotras: eskerrik asko, bihotz-bihotzez. Muchísimas gracias, vuestros actos nos hacen ser mejores, nos hacer ser lo que queremos ser. Hacen de la economía y de nuestro mundo algo mejor, más habitable y amable.

En uno de los cuentos más cortos del mundo, el escritor guatemalteco Augusto Monterroso narra: "Cuando despertó, el dinosaurio todavía estaba allí". Nuestro deseo es que mañana, cuando despertéis, tal vez el dinosaurio capitalista siga allí, pero os aseguro que será más pequeño y nos asustará un poco menos. Seguid peleando, trabajando y amando cada día. Aseguraos, como nos ha recomendado Marta, de seguir soñando bonito cada noche. Y así, conforme pase el tiempo, el dinosaurio se irá haciendo cada vez más chiquitito, tanto que acabará por desaparecer... No esperéis a ese día para sonreír. Hacedlo ya. Disfrutad porque ya estamos transformado la economía. Eskerrik asko!

